

Retroalimentación como herramienta efectiva para el aprendizaje

feedback as an effective tool for learning

 María Dalia Vera Cubas¹

Recibido: 21-11-2022

Aceptado: 10-12-2022

DOI: <https://doi.org/10.26495/tzh.v14i2.2281>



Resumen

El presente artículo analizó la manera en que la retroalimentación se configura como herramienta efectiva para el aprendizaje. La investigación asumió el paradigma cualitativo interpretativo de tipo exploratorio descriptivo con la revisión y selección de artículos científicos, referentes a la temática. Se empleó el método exploratorio bibliográfico, se revisaron investigaciones desde 2017 a 2021. Los resultados arrojaron que para que la retroalimentación sea efectiva es importante que los docentes formulen preguntas que hagan evidente el nivel comprensivo de los estudiantes, brindándoles orientaciones para que identifiquen sus progresos y dificultades, descubriendo el nivel actual de su aprendizaje y el nivel que se espera lograr; asimismo mejora la motivación y autoestima del alumno, que el error es una puerta hacia los modelos mentales de un estudiante para lograr favorecer el conocimiento nuevo. Las evaluaciones deben darse en forma encadenada, a fin de que, con su devolución, el estudiante pueda realizar modificaciones en su actividad. La retroalimentación de calidad debe ser oportuna, válida y útil para el alumno. La retroalimentación efectiva es imprescindible dentro de la educación ya que permite elevar el nivel de aprendizaje del estudiante.

Palabras clave: Técnicas de evaluación, estrategias de aprendizaje, retroalimentación efectiva.

Abstract

This article analyzed the way in which feedback is configured as an effective tool for learning. The research assumed the interpretative qualitative paradigm of a descriptive exploratory type with the review and selection of scientific articles, referring to the subject. The bibliographic exploratory method was used, research was reviewed from 2017 to 2021. The results showed that for the feedback to be effective it is important that teachers ask questions that make evident the understanding level of the students, providing them with guidance to identify their progress and difficulties, finding out the current level of your learning and the level you hope to achieve; It also improves the motivation and self-esteem of the student, that the error is a door to the mental models of a student to achieve favor the new knowledge. The evaluations must be given in a chained way, so that, with their return, the student can make modifications in their activity. Quality feedback must be timely, valid, and useful to the learner. Effective feedback is essential within education since it allows raising the level of student learning.

Keywords: Evaluation techniques, learning strategies, effective feedback

¹ Magister en Educación, Mención Docencia y Gestión Educativa, Escuela de Posgrado, Facultad de Educación, Universidad César Vallejo, Pimentel Chiclayo, Perú, vdetiradom@ucvvirtual.edu.pe
<http://orcid.org/0000-0001-8559-7317>

Introducción

La educación tradicional considera a un alumno que aprende sin un sentido crítico y de manera neutral; además, separa contenidos en componentes poco conectados y que se enuncian de manera específica (Rubio, 2021), esta situación debe cambiar para potenciar la creatividad y el análisis crítico de estudiantes más autónomos, por ello requiere repensarse las estrategias de cómo enseñar. Las estrategias didácticas están cambiando de manera constante, por lo que, lograr aprendizajes significativos es un reto sociocultural para quienes imparten la enseñanza (Alarcón, 2020), una de las estrategias, bastante utilizadas, pero no en su real dimensión es la evaluación. La evaluación se ha tornado en uno de los aspectos más débiles del proceso formativo, limitándose a medir o calificar, alejándose de su sentido primordial de verificar la enseñanza y cómo se desarrolló para generar los aprendizajes.

Al propiciar que los estudiantes puedan autoevaluarse con un pensamiento reflexivo y con la búsqueda del conocimiento, se logrará vincular el contenido del conocimiento con la vida cotidiana, con la naturaleza y con el mundo que rodea al estudiante, por ello es que el objetivo de este trabajo consistió en explicar de qué manera la retroalimentación se configura como una herramienta efectiva para el aprendizaje, teniendo por propósito aclarar a los docentes la importancia de pensar en los procesos de retroalimentación como ejercicios que involucran a los estudiantes al orientarla hacia la creación de un campo dialógico entre docente y estudiante para facilitar el aprendizaje convirtiendo los errores y las debilidades en oportunidades.

Al revisar la literatura y experiencias docentes se puede evidenciar la dificultad para hacer innovaciones en lo que se refiere a la evaluación de los aprendizajes, más aún respecto a propuestas de evaluación formativa (Canabal et al. 2017). A pesar del diseño de sistemas de evaluación formativa, basados en el proceso, predominan las experiencias de evaluación convencional, por esto se hace necesario ahondar en la delineación de maneras de evaluación como una retroalimentación efectiva (Cañadas, et al., 2018; Panadero, et. al., 2018), por ello, según Contreras y Zúñiga, (2017) el proceso de retroalimentación y su repercusión en el proceso de enseñanza- aprendizaje, no se han estudiado mucho en Latinoamérica.

En universidades mexicanas, aún es insipiente la retroalimentación efectiva hay proceso gradual de cambio, es necesaria la transformación de la percepción del profesor y del alumno en lo que se refiere a la responsabilidad compartida en el proceso de aprendizaje, poniendo énfasis en los beneficios como es la posibilidad de comprender y solucionar problemas de aprendizaje mediante la retroalimentación oportuna (Elizondo y Gallardo, 2018), por eso es que, recientemente se han adoptado un modelo de enseñanza que está centrado en el estudiante, sin embargo, se mantienen prácticas tradicionales, no considerando retroalimentación ni explícita ni implícita en los programas de estudio ya que los profesores no conocen en qué y por qué los alumnos cometen errores, constituyendo esta situación un impedimento para hacer una retroalimentación enfocada a sus necesidades (Pérez et al. 2018). En efecto, mientras que Rocha y De la Cruz (2018) considera que los profesores incluyen estrategias con la finalidad de realizar una evaluación formativa, no obstante, al desarrollar las sesiones de aprendizaje dan contenidos de una forma tradicional, para consiguieron resultados no muy claros referentes a la propuesta de una evaluación formativa mostrando algunas desventajas que pudieron disminuir en base al trabajo planificado, y con retroalimentación puntual y permanente con la finalidad de que los estudiantes consigan los aprendizajes que no habían logrado.

Andrade (2019) da cuenta la evaluación desde la concepción reciente ha pasado por tres periodos, en el primero, que se dio al finalizar el siglo XX, donde evaluar era medir sin una función formativa pues no contaba con una retroalimentación efectiva, centrada en la “evaluación de los aprendizajes”. En el segundo periodo, que operó a inicios del siglo XXI se da un cambio hacia la evaluación para el aprendizaje, que permite al estudiante aprender de errores y aciertos, además con las dificultades encontradas en el proceso se puede comprender sus causas y encontrar estrategias para

superarlas. En el tercer periodo, actual, hay equilibrio entre los dos tipos de evaluaciones mencionadas, que se evidencia, en el manejo de las finalidades de la evaluación y con una retroalimentación efectiva.

Otro de los aspectos de discusión es si la evaluación ha de darse individual o en grupo, al respecto Bizarro et al. (2019) manifiestan que la evaluación formativa, debe ser valorada tanto al desempeño individual y también colectivo de los estudiantes que coparticipan retroalimentándose entre pares, teniendo en cuenta las evidencias, propiciando de esta forma, un cambio de la práctica evaluativa enfocada la mejora de los aprendizajes practicando autonomía y reflexión. Por ello, fue interesante la consideración de Máñez, et al., (2019) quienes elaboraron mensajes para una retroalimentación con preguntas de aprendizaje y comprensión en el software, analizando sus efectos en la comprensión lectora en el rendimiento, y los conocimientos previos.

En Ecuador, Simbaña (2017) en función a los procesos relacionados con la retroalimentación se arribó a la conclusión que a pesar de que los profesores tienen conocimiento de la relevancia de la retroalimentación en el aprendizaje, varios docentes cuentan con escaso conocimiento acerca de estrategias para aplicar en la clase, por ello no la realizan correctamente ciñéndose a sencillos comentarios al terminar la actividad. El desconocimiento, junto a la poca valoración, se constituyen en los principales aspectos para no aprovechar al máximo las potencialidades de la retroalimentación dentro del proceso evaluativo, de ahí que persistan diversos y complicados obstáculos para la implementación de la retroalimentación para los profesores en el proceso de enseñanza aprendizaje, así también, para los estudiantes en formación que están en vías de convertirse en profesores (Gállego y Rodríguez, 2018), pues los futuros docentes se encuentran sensibilizados con la urgencia de conocer de qué manera se gestiona la retroalimentación de una manera adecuada. Sin embargo, notan que poseen limitaciones importantes referidas a la falta de conocimiento tanto en el aspecto teórico como en el aspecto práctico con respecto a sistemas evaluativos formativos y de retroalimentación lo cual requiere que se dominen las habilidades cognitivas superiores (Fraile y Aparicio, 2018).

La retroalimentación como parte de la evaluación del aprendizaje en la dimensión formativa, es reconocida en diversos estudios como un proceso que influye de manera positiva en el logro de los aprendizajes (Contreras y Zúñiga, 2017). Por lo mismo es que autores como Fuente y Trujillo (2020) la consideran como una herramienta de carácter pedagógico que permite cambiar la actuación y el pensamiento del alumno con el fin de mejorar su aprendizaje, además permite mejorar conocimientos, habilidades y estrategias, mientras que, según Hortigüela et. al., (2018) la retroalimentación es fundamental en la toma de decisiones con la finalidad de mejorar los aprendizajes de los alumnos, se busca que el docente genere los contextos para el logro del desarrollo intelectual de los estudiantes y participe con ellos estimulándolos a que resuelvan problemas.

En tal sentido Joya (2019) indica que la evaluación formativa es crucial durante el proceso de enseñanza-aprendizaje ya que permite que los estudiantes sean capaces de desarrollar autonomía y construir sus aprendizajes con espontaneidad e interés, hallando sentido de lo que aprenden a partir de aportes, comentarios y preguntas. Es muy importante la habilidad que tienen los profesores para formular preguntas que hagan evidente el nivel de comprensión de los alumnos, también la habilidad para reconocer las ideas productivas de sus estudiantes, así como sus dificultades conceptuales, sus interpretaciones de las ideas y la selección de diversas, efectivas y eficientes estrategias para que puedan detectar y a la vez resolver sus problemas de aprendizaje. No basta con que los profesores hagan una planificación de su enseñanza y que definan sus criterios de evaluación, es necesario que cuando planifican tengan plena conciencia de las actividades realizadas ya que en muchos casos se automatizan quitando la esencia de la parte formativa. Medina y Deroncele (2019) consideran que es aquí donde reside la importancia de la reflexión docente para identificar los logros y dificultades de los alumnos y así poder brindar una correcta retroalimentación.

Para Ravela et.al., (2017) y Pérez et. al, (2017) los profesores deben abordar la retroalimentación como una parte importante de todo el proceso didáctico, brindando orientaciones a los estudiantes para

que puedan identificar sus progresos y dificultades. Estaría motivado y se formularía objetivos, revisaría sus procesos de aprendizajes, sus valores, cuestionaría la enseñanza, y la manera cómo asimila el conocimiento. Podrían conocerse, detectar sus propias fortalezas y también reconocería sus debilidades, de esta manera podrían tomar la responsabilidad con respecto a su educación, además adoptar un compromiso para aprender e ir mejorando, por ello es imprescindible realizar una retroalimentación efectiva que brinde al estudiante oportunidades de reflexión respecto a su desempeño para que pueda lograr los objetivos propuestos, corrigiendo errores (Díaz, 2018).

Es muy importante el papel del profesor con sus estrategias que utiliza en la enseñanza. Así, cuando el profesor otorga al error valor negativo, considerándolo que conlleva al castigo o a reprobar, estará propiciando una cultura orientada a evitar el error, y aprendices superficiales, en vez de propiciar un profundo aprendizaje, que considera al error como una puerta hacia los modelos mentales de un estudiante para lograr cambiarlos favoreciendo el conocimiento nuevo. Mediante la retroalimentación, los alumnos reciben del profesor respuesta a sus problemas o interrogantes, identificando sus fortalezas y debilidades, se propicia la adquisición del conocimiento por parte del alumno con aprendizajes significativos y una mejora de la práctica pedagógica de los profesores (Cubillos et al., 2018). La retroalimentación proporciona información necesaria a los alumnos referente a aspectos que tienen relación con su desempeño, el contenido y la comprensión de su aprendizaje (García et al., 2017), por ello, la retroalimentación como parte de la evaluación formativa está orientada al proceso y a la mejora continua más no a verificar resultados (Maldonado et al., 2020)

Este trabajo se justifica porque brinda orientaciones a los docentes para realizar la retroalimentación en los estudiantes de una manera adecuada y oportuna basándose en fundamentos teóricos, de tal manera que puedan realizar un correcto proceso de enseñanza- aprendizaje. coincidentemente, Salazar (2018) afirma que la retroalimentación consiste en un proceso sistemático, que recopila información, para que el docente pueda emitir un juicio de valor sobre los aprendizajes alcanzados por los estudiantes, propiciadas por su participación en las actividades de enseñanza desarrolladas.

Metodología

La presente investigación asumió el enfoque cualitativo, bajo los diseños exploratorio, descriptivo e interpretativo, puesto que se realizó una revisión y selección de artículos científicos, con respecto a la retroalimentación como parte de la evaluación formativa. Para el presente artículo, se empleó el método análisis bibliográfico; con la finalidad de dilucidar conceptos, admitir puntos de vista de diferentes autores y conseguir criterios significativos.

Se realizó una exploración de 70 artículos que están indexados en diferentes bases de datos como son Scopus y Scielo. Dichos artículos fueron meticulosamente escogidos teniendo en cuenta diversos criterios como por ejemplo año de publicación, debiendo tener como máxima antigüedad 5 años, desde el año 2017 hasta el presente año.

Con la finalidad de conseguir artículos necesarios se usaron en la exploración diversas palabras claves que tienen relación con el tema y para disminuir el número de los artículos, se agregaron varios filtros como por ejemplo el año de publicación es decir desde el 2017 y los temas a ser investigados. Se excluyeron artículos revisados que no cumplían con los criterios requeridos. Cuando ya se tuvieron los artículos seleccionados, se confeccionó un cuadro con títulos, nombre de autores, bases de datos y año de publicación, DOI, revista de indexación, así como el ranking, con la finalidad de redactar el artículo de forma ordenada.

Resultados

La retroalimentación está orientada a que los estudiantes puedan reconocer el progreso que han logrado, conduciéndolos de esta manera a los objetivos propuestos, para un mejor aprendizaje. Es la información que brinda el profesor al alumno, para que este pueda identificar el recorrido que existe

entre lo que ha obtenido y los aprendizajes que se espera que logre (Garcés, et.al.,2019), esta información le será útil al estudiante en tanto sea utilizada por él para mejorar sus logros (Lima Silvain, 2017). Ruiz-Primo y Brookhart (2018) afirman con respecto a la retroalimentación efectiva sucede cuando el alumnado participa de una manera activa utilizando la información recibida para lograr progresar en su aprendizaje, para esto debe tener una comprensión y conocimiento del nivel actual de su aprendizaje y también debe conocer el nivel que se espera que logre; conocida este tipo retroalimentación como descriptiva según Rodgers (2018) y como retroalimentación dialógica según Ajjawi y Boud (2018), Esterhazy y Damsa (2017).

Cuando una retroalimentación es evaluativa está caracterizada por la ejecución de un juicio evaluativo, que puede ser negativo o positivo, el cual es realizado mayormente por los profesores sancionando o no un desempeño o una tarea. En cambio, cuando la retroalimentación es descriptiva se enmarca dentro de una evaluación formativa, que está orientada a determinar los niveles de logro de los estudiantes, aquí los profesores y los alumnos son germen de retroalimentación, siendo siempre el estudiante actor principal del proceso de enseñanza-aprendizaje (Peña 2019). Pero cuando la retroalimentación es crítica podría provocar efectos negativos o positivos de comportamiento, esto depende de varios factores como el manejo de las emociones la motivación y la auto eficiencia (Pitt y Norton 2017)

La retroalimentación es un proceso de diálogo iniciado por el profesor partiendo de los resultados de un procedimiento de evaluación a los estudiantes, con sugerencias y comentarios para ayudarlos a reconocer errores y corregirlos, desarrollando habilidades de autoevaluación y monitoreo (Contreras y Zúñiga 2017). Para que la retroalimentación sea efectiva, debe ser comprensible, objetiva, oportuna, constructivista, buscando la mejora constante, con la participación activa del estudiante y del docente. Para conseguir buenos resultados se necesita hacer un análisis tanto en el evaluador como en el evaluado simultáneamente; constituyéndose en una comunicación interpersonal, donde los papeles del docente y del dicente se pueden alternar para obtener resultados del objeto como del sujeto evaluado determinando características y particularidades entre sí (Freire, 2017).

Esta técnica tiene como finalidad estimular, acompañar y dirigir el aprendizaje de los alumnos, orientada a una retroalimentación constructiva y prospectiva, desarrollando la autorreflexión y autoevaluación en el proceso. Obtener logros integrales implica analizar el actuar del profesorado referente a lo pedagógico y a lo práctico, considerando el carácter formativo (Canabal y Margalef, 2017). La retroalimentación es una tarea compartida entre el profesor y alumnos, tiene como fin aumentar el nivel de aprendizaje de los alumnos y permitir la mejora permanente del profesor al reflexionar con respecto a la forma como está realizando las prácticas educativas. Pero Drago (2017) considera que puede ocurrir que el alumno no logre identificar de manera asertiva sus errores o aciertos o también podría suceder que el profesor no logre orientar de forma adecuada la retroalimentación con respecto a los objetivos de aprendizaje. Es por ello que la ejecución del proceso de retroalimentación necesita de bastante diálogo, reflexión mutua, análisis y compromiso.

Con respecto a los tipos de retroalimentación se consideran, la retroalimentación positiva, que es la que destaca lo que el estudiante ha ejecutado de una manera acertada; la retroalimentación negativa que hace notar aspectos que el estudiante no ha podido lograr y la retroalimentación bipolar que es aquella que además de reconocer lo bueno y hacer notar lo malo, motiva al estudiante a mejorar, de estos tres tipos, el último es el más recomendado (Cedeño y Moya, 2019). La retroalimentación provee información, a estudiantes y profesores, propicia la modificación inmediata de la ruta del aprendizaje, es herramienta eficaz si se usa con objetividad; las personas implicadas deben estar convencidas de que es posible lograr cambios en el rumbo del aprendizaje y tener la motivación para esforzarse. Para realizar una retroalimentación efectiva, los errores no deben ser considerados como una situación crítica, sino como oportunidades para continuar mejorando y creciendo (Ellis y Loughland, 2017). Por ello se debe tener cuidado con la conducción de los aspectos negativos y positivos de los alumnos.

La aceptación de los comentarios de retroalimentación de origen externo es una manera compleja de interacción entre las personas, ya que pueden intervenir acción algunos factores como la

emoción, la identidad, el discurso y el poder (Rowe, 2017), por eso el tono en que se brinda tiene gran impacto en la reacción de los alumnos frente a los comentarios. Lo importante en la retroalimentación es que el estudiante pueda comprender lo que está logrando y lo que aún no ha logrado. Con esta información, el docente podrá conducir a su alumno a superar sus limitaciones y construya su aprendizaje, de ahí que Ruiz, et.al. (2018) consideran que una retroalimentación es efectiva cuando los estudiantes participan de manera activa usando la información para avanzar en su aprendizaje; por su parte, Álvarez y Difabio (2019) consideran que el proceso de andamiaje realizado por el docente es primordial, pues disminuye la incertidumbre del estudiante respecto a su aprendizaje; es un factor que motiva la realización de las próximas tareas para corregir sus errores y mejorar estrategias de aprendizaje. La retroalimentación es indispensable en el logro de aprendizajes de calidad y significativos. Este proceso es impulsado por el propio estudiante en la toma de decisiones para propiciar el cambio (Dawson et al., 2019).

Carless y Boud (2018) abordan la retroalimentación desde la percepción de un proceso por el cual los alumnos usan la información para perfeccionar sus estrategias de aprendizaje o su trabajo. En la retroalimentación, es muy importante la forma como el docente interactúe con el alumno, y la manera de como tome los errores y las dificultades de sus estudiantes, dependiendo de esto podrá lograr que su estudiante reflexione, se involucre en el aprendizaje y pueda construir sus propias estrategias; en efecto, refieren Forsythe y Jhonson (2017), la manera en la que los docentes cataloguen a las capacidades de sus estudiantes influye en la aceptación de la retroalimentación; así si su percepción es limitada optarán por la autodefensa para proteger su autoestima; entonces una mentalidad fija no es favorable para los procesos de una efectiva retroalimentación, por este motivo, el hecho de que los profesores comprendan los mecanismos de autodefensa puede aportar a reorientar la visión de estos estudiantes sacándolos del error. Las emociones y el discurso influyen en la manera cómo se construye, actúa e interpreta con los comentarios (Pitt y Norton, 2017).

La retroalimentación brinda información relevante al estudiante ya que le va a permitir entender, en lo que ha fallado y la manera con la que debe enmendar, y también cómo debe corregirlo. Al mismo tiempo, puede percatarse si lograba entender el tema o no lo estaba haciendo y de esta manera poder orientar su trabajo. El docente cumple un papel de guía u orientador del estudiante. Es importante recordar que el facilitador profesional busca la evolución del aprendizaje con cambio y mejoras constantes, es dinámico integral, y eficaz fuera y dentro del aula, trabaja de una forma más próxima con los alumnos y tiene amplio conocimiento de sus necesidades y habilidades y puede personalizar el proceso enseñanza-aprendizaje (Torrecilla 2018). La retroalimentación permite al docente analizar la forma como proceden los alumnos al realizar la actividad, lo que se les dificulta y sus avances, para replantear métodos de enseñanza y cubrir requerimientos de los alumnos ideando otras experiencias significativas, corrigiendo su metodología y reorientando la forma como se relaciona con sus alumnos, conoce en qué y cómo debe incidir, para lograr el nivel esperado en sus estudiantes.

Hay diferentes maneras en las que los profesores pueden proporcionar retroalimentación a los alumnos. Por ejemplo, se pueden realizar marcas en los errores y luego escribir comentarios; realizar marcas para luego sugerir mejoras; también escribir marcas y luego dialogar acerca de estas con nuestros estudiantes. Igualmente realizando interrogantes para hacer pensar a los estudiantes. No necesariamente, se debe decir cómo deben hacer las cosas los estudiantes, en varias ocasiones, una buena pregunta es una buena retroalimentación (Anijovich, 2017). Otra forma que es muy efectiva para brindar una buena retroalimentación, es brindando ejemplos, porque los estudiantes muchas veces requieren ver como lo realizó otra persona y de esa manera pueden comprender para después hacerlo a su manera. Warnner y Palmer (2018) advierten la necesidad de que los profesores diseñen las actividades cuidadosamente, pues es clave para lograr el aprendizaje. Es importante que se diseñen las evaluaciones de tal forma que estas se realicen en forma encadenada y continua, para que con las devoluciones que brinda el docente, el estudiante pueda realizar modificaciones en su actividad. De esta manera el alumno logrará construir su propio conocimiento y podrá formar un modelo mental nuevo.

El protagonismo del alumno en la elaboración de su conocimiento, bajo la guía del docente, propicia la motivación del estudiante, alimentando su anhelo de saber, y de superación, de orgullo, de lo que puede lograr, con la apropiación de un nuevo conocimiento. De esa manera el estudiante es un aprendiz profundo. Siendo este proceso impulsado por el estudiante en la toma de decisiones para generar el cambio (Dawson et al. 2019). Al realizar la retroalimentación se deben considerar 4 pasos, los cuales son:

- **Aclarar**, información que pudo omitirse, mediante preguntas para ayudar a identificar aspectos que no quedaron claros o de difícil comprensión. La relevancia está en que se puede lograr mejor comprensión y aprendizaje a través del diálogo, también permite llegar al significado y al empoderamiento de los alumnos (Ajjawi y Boud, 2017) para lograr un aprendizaje continuo.
- **Valorar**, reforzando aspectos positivos del trabajo que han realizado, se destacan las fortalezas, se los motiva para que continúen con su actividad y de esta forma puedan mejorar su desempeño, generando de confianza y empatía que hará posible una auto reflexión y una autovaloración. Teniendo en cuenta las emociones y el discurso, se influirá en la forma cómo se interpreta, construye, y actúa con los comentarios (Pitt y Norton 2017).
- **Expresar inquietudes**, acerca de las actividades que se van a realizar, o sobre los contratiempos que puedan presentarse, o algunos inconvenientes que puedan darse en su realización o tener en cuenta algunos aspectos que podrían generar conflictos por situaciones otras actividades, de tiempo, de recursos, disponibilidad, etc. Se debe oír a los alumnos, con la finalidad de establecer acuerdos nuevos para realizar actividades o elaborar productos. El desempeño del profesor para realizar la retroalimentación se relaciona con el clima generado y con los recursos que se tiene para generarlo, el cual es captado por los alumnos y así poder generar aprendizajes que sean significativos (Vélez y Pérez, 2017).
- **Hacer sugerencias**, cuando ya se ha revisado y se ha valorado el trabajo que ha presentado un estudiante, y se ha clarificado las inquietudes, problemas y resultados obtenidos, se puede proceder a brindar sugerencias, para ayudar a mejorar el producto que ha sido elaborado, para aumentar el nivel de desempeño de cada estudiante en las próximas actividades. Aclarando que son sugerencias, que el estudiante tiene libertad de tomarlas en cuenta o no según lo crea conveniente.

Desde un paradigma constructivista en la retroalimentación, se enriquece la comunicación bidireccional, también está presente la comunicación multidireccional con procesos de coevaluación y autoevaluación, implicando a todos los sujetos que intervienen en el proceso de enseñanza aprendizaje (Moreno, Candela y Bañuelos, 2019), por lo tanto, la retroalimentación cuenta con una perspectiva formativa e integral. Según Leenknecht y Prins (2018), es posible que los alumnos no cuenten con estrategias para el uso productivo de la retroalimentación, es por eso que se les debe brindar herramientas para que puedan dirigir el afecto para la aceptación de comentarios, para la motivación a la acción y para una capacidad de formular juicios elaborados, fundamentados en las fortalezas, debilidades y orientaciones para que mejoren la tarea; por consiguientes, es el docente quien debe orientar, motivar e invitar al estudiante a la reflexión profunda de los aprendizajes que deben lograr, aquellos que ha adquirido y qué debe hacer para aprender de forma significativa, logrando los objetivos planteados (Cedeño y Moya, 2019). Una buena retroalimentación brinda diversos beneficios al proceso de aprendizaje, aclara los resultados de aprendizaje que se espera lograr; pues, cuando el docente se da el tiempo para explicar los criterios que serán evaluados, entonces se habla de una retroalimentación basada en función de criterios.

Se considera que la retroalimentación fortalece el aprendizaje de los estudiantes cuando se usa fluida y convenientemente durante la clase (Chocarro, et al.,2017) pues facilita la autorreflexión, ya que se incide en actitudes positivas y también las fortalezas del estudiante en su desempeño, además les permite observar los aspectos que necesitan superar, posibilita que se fijen maneras específicas con la finalidad de lograr el aprendizaje, fomenta el análisis y se mejora tanto los aprendizajes como la motivación y autoestima del alumno.

En una retroalimentación informal los alumnos no reciben una valoración que se expresa en calificación, ya que es posible brindarla mediante una conversación con el docente, o con un comentario de su compañero; se considera más útil este tipo de retroalimentación que la retroalimentación de tipo formal, ya que colabora a la comprensión, instando al alumno a analizar su trabajo (Castro et al. 2018). Cuando una retroalimentación permite que el alumno identifique lo que debe mejorar, mejorará su autoestima, igualmente pasa cuando se enfatiza en las fortalezas y se le hace notar que ha demostrado en un buen desempeño. Pérez et al. (2017) enfatizan en que los profesores deben contar con una consistente formación pedagógica, dominar las estrategias de evaluación formativa y retroalimentación, además de estar actualizados para poder optimizar aprendizajes. Un docente debe ser capaz de emplear de forma adecuada la retroalimentación formativa utilizando diferentes métodos de enseñanza y debe ser consciente del contenido que debe saber y del conocimiento didáctico con el que debe contar.

La retroalimentación debe darse en cuatro niveles (Lima, 2017), así se dará retroalimentación:

- **Sobre la tarea**, que es la retroalimentación acerca de lo bien que se realiza una tarea. Distingue respuestas incorrectas de respuestas correctas, propicia la adquisición de diferente y mayor información y también permite la construcción de conocimiento profundo y no conocimiento superficial. A este nivel, la retroalimentación no se debe generalizar, se debe hacer comentarios escritos y no calificaciones.
- **Sobre el proceso**, en este nivel, es el mismo estudiante quien se da a él mismo la retroalimentación, son estrategias de los estudiantes para la detección de errores, estos errores le pueden indicar la necesidad de modificar las estrategias, y ser más efectivo en la aplicación de dichas estrategias, o también para buscar ayuda. Acá los estudiantes consideran la posibilidad de lograr sus objetivos invirtiendo más esfuerzo o modificando sus planes. Una retroalimentación que se basa en el proceso, en algunos contextos, es más eficaz que una retroalimentación basada en resultados (Shang y Erin, 2021)
- **Sobre la autorregulación**, se tiene en cuenta el control, compromiso y la confianza que implica autonomía, autodirección, autocontrol y autodisciplina. Requiere el desarrollo de la autovaloración, autoevaluación, estado del conocimiento y autogestión; es importante el monitoreo del comportamiento, corrección de errores y estrategias de compensación. Se debe entender que, en el proceso de aprendizaje, están integrados aspectos cognitivos, emocionales y sociales que están inmersos en un contexto; requiere calidad en la información que se brinda y la percepción de cómo el alumno la interpreta (Lima, 2017).
- **Sobre el “yo”**, focalizadas en la autoestima. Una buena retroalimentación influye en los estudiantes tanto en sus aspectos de índole cognitivos como en aspectos que son emocionales y se debe decir de buena manera (Anijovich, 2017). Con frases orientadas a hacer notar el esfuerzo y el desempeño que el estudiante ha realizado para influir en la parte emocional de los estudiantes para conseguir efectos positivos, y de esta manera el compromiso de ellos se elevará. Se considera que es el tipo de retroalimentación menos eficaz.

De otro lado, Canabal y Margalef (2017) afirman que la retroalimentación no se realiza solamente respecto al trabajo finalizado, en el que se detectan y se corrigen los errores, sino que también tiene una función orientadora, que ayuda al alumno en el logro de su aprendizaje. No obstante, las prácticas de retroalimentación se orientan hacia una retroalimentación asumida solo como corrección y elogio (Contreras y Zúñiga, 2019) en lugar de estar dirigidas a mejorar también procesos. Al realizar la retroalimentación, es necesario tener en cuenta que sea oportuna, válida y útil para el alumno de tal forma que pueda cumplir con los fines para los que ha sido diseñada y que logre motivar a los alumnos en el desarrollo de su tarea (Segovia y Guerra, 2019). Respecto al tiempo, estudios indican que entre menos tiempo haya entre el desarrollo de la actividad y la retroalimentación realizada por el docente o por un compañero, mayor será el efecto para optimizar los aprendizajes de los alumnos. Cuando pasa demasiado tiempo posterior a haberse realizado la tarea, los alumnos no tendrán en cuenta las sugerencias que el profesor propone. Según Paterson et al., (2019) la retroalimentación de calidad está relacionada con la puntualidad, el equilibrio entre comentarios constructivos y positivos y la retroalimentación directa respecto al contenido, la legibilidad lingüística y la claridad.

Discusión

La retroalimentación está orientada a que los estudiantes puedan reconocer el progreso que han logrado. Es la información que brinda el profesor al alumno, para que este pueda identificar el recorrido que existe entre lo que ha obtenido y los aprendizajes que se espera que logre (Garcés, et.al., 2019). Sin embargo, esta información le será útil al estudiante en tanto sea aprovechada por él para mejorar sus logros (Lima, 2017). La retroalimentación debe ser promovida como un diálogo iniciado por el docente, partiendo de lo obtenido, con sugerencias y comentarios para apoyar a los alumnos a ver sus errores y enmendarlos (Contreras y Zúñiga 2017). Pero para realizar una retroalimentación efectiva, los errores no deben ser considerados como una situación crítica, sino como oportunidades para continuar mejorando y creciendo, (Ellis y Loughland, 2017).

Forsythe y Jhonson (2017) afirman que la manera en la que los docentes cataloguen a su habilidad repercute en la aceptación de la retroalimentación; Por ello, la retroalimentación bipolar es la más recomendada, que además de resaltar el buen desempeño y mostrar lo que no se desarrolló correctamente, motiva al estudiante a mejorar (Cedeño y Moya, 2019). La retroalimentación es una tarea compartida entre el profesor y alumnos. Para conseguir buenos resultados se necesita analizar a la persona que evalúa y a la persona evaluada simultáneamente (Freire, 2017).

Conclusiones

La retroalimentación efectiva propicia que el estudiante pueda conocer sus aciertos y errores permitiéndole reflexionar sobre lo que no hizo bien y así poder mejorar; posibilita que se fijen metas específicas con la finalidad de lograr el aprendizaje, fomenta el análisis y se mejora los aprendizajes y autoestima del alumno El profesor debe retroalimentar con puntualidad para motivar a sus alumnos. La retroalimentación es imprescindible dentro de la educación ya que permite elevar el nivel de aprendizaje del estudiante, se requiere planificación, compromiso, reflexión y dialogo para que puedan mejorar estudiantes y profesores.

Referencias

- Alarcón, Y. (2020). Enseñanza a través de la Neurodidáctica y la Inteligencia. En: Fontaines-Ruiz T., Maza-Cordova J., Pirela J., Armaza Y., (Ed). *Convergencias y divergencias en investigación*. <http://tendin.risei.org> Convergencias y divergencias en investigación.
- Andrade-Ruiz, L. (2019). Ideas previas sobre evaluación en estudiantes de pedagogía en educación general básica y del programa de formación pedagógica para licenciados. ProQuest Number: 28180520. <https://repositorio.uc.cl/handle/11534/27219>
- Ajjawi, R y Boud, D. (2018). Examining the nature and effects of feedback dialogue, *Assessment & Evaluation in Higher Education*. Vol 43 (7), pp.1106-1119. DOI: <https://doi.org/10.1080/02602938.2018.1434128>
- Bizarro, W., Sucari, W., y Quispe, A. (2019). Evaluación formativa en el marco del enfoque por competencias. *Revista Innova Educación*. Vol.1(3), pp.374–390. <https://doi.org/10.35622/j.rie.2019.03.r001>
- Canabal, C., & Margalef, L. (2017). La retroalimentación: La clave para una evaluación orientada al aprendizaje. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 21(2), pp. 149-170. <https://www.redalyc.org/pdf/567/56752038009.pdf>
- Cañadas, L., Santos, M. & Castejón, J. (2018). Evaluación en la formación inicial: ¿avance o retroceso? *Bordón, Revista De Pedagogía*, 70(4), pp. 9–22. DOI: <https://doi.org/10.13042/Bordon.2018.64434>
- Carless, D., y Boud, D. (2018). The development of student feedback literacy: enabling uptake of feedback”, *Assessment & Evaluation in Higher Education*, vol. 43 (8), pp. 1315-1325. DOI: <https://doi.org/10.1080/02602938.2018.1463354>
- Cedeño, E., & Moya, M. (2019). La retroalimentación como estrategia de mejoramiento del proceso formativo de los educandos. *Revista: Atlante. Cuadernos de Educación y Desarrollo*. <https://www.eumed.net/rev/atlante/2019/08/retroalimentacion-educandos.html>
- Chocarro, E., Sobrino, A. & González, M. del C. (2017). Percepciones de los profesores universitarios: ¿su enseñanza adopta un enfoque centrado en el alumno y su aprendizaje? *Contextos Educativos. Revista de Educación*, Vol.17, pp. 45-62. DOI: <https://doi.org/10.18172/con.2592>
- Contreras, G.P, Zúñiga, C. G. (2017). Concepciones de profesores sobre retroalimentación: una revisión de la literatura. *Revista Magis*. Vol. 9 (19), pp. 69-90 DOI: <https://doi.org/10.11144/Javeriana.m9-19.cpsr>
- Contreras, G., & Zúñiga, C. G. (2019). Prácticas y concepciones de retroalimentación en formación inicial docente. *Educação e Pesquisa*. Vol. 45, pp. 1-22. DOI: <https://doi.org/10.1590/S1678-4634201945192953>
- Cubillos, D.H., León, F.S., & Rodríguez, J.J. (2018). *La evaluación formativa bajo el marco de la enseñanza para la comprensión hacia el fortalecimiento del pensamiento numérico*. Tesis de Maestría, Universidad de La Sabana. Repositorio institucional. <http://hdl.handle.net/10818/34950>.
- Dawson, Ph., Henderson, M., Mahoney, P., Phillips, M., Ryan, T., Boud, D., & Molloy, E. (2019). “What makes for effective feedback: staff and student perspectives”, *Assessment & Evaluation in Higher Education*, vol. 44, núm. 1, 25-36. DOI: <https://doi.org/10.1080/02602938.2018.1467877>

- Díaz, M.M. (2018). Impacto de la retroalimentación y la evaluación formativa en la enseñanza-aprendizaje de Biociencias. *Revista Educación Médica Superior*. Vol.32(3), pp. 147-156. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412018000300012
- Drago, C. (2017). *Manual de Apoyo docente: Evaluación para el aprendizaje*. Universidad Central de Chile. Dirección de Calidad Educativa. Vicerrectoría Académica https://ssoserver.puce.edu.ec/evam/pluginfile.php/15908/mod_resource/content/1/manual_evaluacion.pdf
- Elizondo, J y Gallardo, K. (2018). “Interacción aprendiz-aprendiz y retroalimentación entre pares en MOOC”, conferencia en *IX Congreso Nacional de Posgrados en Educación*. Disponible en: <http://hdl.handle.net/11285/629651>
- Ellis, J., & Loughland, T. (2017). 'Where to next?' Examining feedback received by teacher education students. *Issues in Educational Research*. Vol. 27(1), pp. 51-63. <http://www.iier.org.au/iier27/ellis.htm>
- Esterhazy, R., y Damşa, C. (2017): Unpacking the feedback process: an analysis of undergraduate students' interactional meaning-making of feedback comments. *Studies in Higher Education*. Vol. 44(2), pp. 260-274. DOI: <https://doi.org/10.1080/03075079.2017.1359249>
- Forsythe, A & Johnson, S. (2017). “Thanks, but no-thanks for the feedback”, *Assessment & Evaluation in Higher Education*, vol. 42 (6), pp. 850-859. DOI: <http://dx.doi.org/10.1080/02602938.2016.1202190>
- Fuente, S. y Trujillo, C. (2020). *Perspectivas de los estudiantes sobre los tipos de retroalimentación en estudios de pregrado de interpretación de la UPC*. Trabajo de Investigación. Repositorio Institucional. <http://hdl.handle.net/10757/631309>
- Fraile, A., Catalina, J., De Diego, R., & Aparicio, J. L. (2018). Las capacidades cognitivas en la evaluación de la formación inicial del profesorado de Educación Física. *Sportis. Scientific Journal of School Sport, Physical Education and Psychomotricity*, 4(1), pp. 77-94. DOI: <https://doi.org/10.17979/sportis.2018.4.1.3149>
- Freire, E. (2017). La evaluación del aprendizaje en la Educación Superior. *Universidad y Sociedad*, 9(5), 90-96. Recuperado a partir de <https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/716>
- Gallego, J. L. & Rodríguez, A. (2018). Percepciones del profesorado sobre competencias comunicativas de futuros maestros de educación física. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*.
- Garcés, J., Labra, P. & Vega, G. (2019). La retroalimentación, una estrategia reflexiva sobre el proceso de aprendizaje en carreras renovadas de Educación Superior. *Cuadernos de Investigación Educativa*.
- García Cano, Lupe, Fernando Lozano Martínez y Katherina Gallardo Córdova (2017), “Percepción de profesores y estudiantes universitarios sobre la retroalimentación y su incidencia en el rendimiento”, *Revista de Investigación Educativa de la Escuela de Graduados en Educación*, vol. 7, núm. 14.

- Hortigüela-Acalá, D., Pérez-Pueyo, Á., & Moreno-Doña, A. (2018). La evaluación formativa y compartida en la formación inicial del profesorado. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052018000200007>.
- Joya-Rodríguez, M. Z. (2019). La evaluación formativa, una práctica eficaz en el desempeño docente. *Revista Científic*, 5(16), <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2020.5.16.9.179-193>.
- Lima, G. (2017). Enriquecer la realimentación para consolidar aprendizajes. *Virtualidad, Educación Y Ciencia*, 8(14), 9–26. Recuperado a partir de <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/vesc/article/view/17328>
- Maldonado et al., (2020) ¿Qué significa evaluar? Representaciones atribuidas por estudiantes de formación inicial docente en Chile http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982020000100138
- Máñez, I., Abarca, E. & Martínez, T. (2019). *Procesamiento y efectividad de la retroalimentación formativa para incrementar la comprensión y aprendizaje de conocimiento conceptual en entornos digitales Processing and effectiveness of formative feedback to increase*.
- Medina, P., & Deroncelle, A. (2019b). La evaluación formativa desde el rol del docente reflexivo. *Revista Maestro y Sociedad*, 16(3), 597-610. <http://www.maestroysociedad.uo.edu.cu>
- Moreno, J.A., Candela, A. & Bañuelos, P. (2019). Evaluaciones formativas en el aula: Análisis discursivo de la actividad de retroalimentación en la práctica supervisada de psicólogos educativos en formación. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*.
- Ortega-Quevedo, V., Santamaría-Cardaba N., y Gil-Puente, C. (2017). La evaluación formativa en una secuencia de enseñanza aprendizaje de Ciencias Experimentales. *Revista Infancia, Educación y Aprendizaje-IEYA*, 3(2), 203-209. <https://doi.org/10.22370/ieya.2017.3.2.724>.
- Panadero, E., Fraile, J. Ruiz, J.F., Castilla-Estévez, J. & Ruiz, M. A. (2018): Spanish university assessment practices: examination tradition with diversity by faculty. *Assessment & Evaluation in Higher Education*. doi: <https://doi.org/10.1080/02602938.2018.1512553>
- Paterson, C., Paterson, N., Jackson, W., & Work, F. (2019). What are students' needs and preferences for academic feedback in higher education? A systematic review. *Nurse Education Today*, 85, s/n. doi: 10.1016/j.nedt.2019.104236
- Peña, C. (2019). *Retroalimentación efectiva y formativa para el aprendizaje. ¿Cómo orientar a mis docentes para su implementación?* Valparaíso: Líderes Educativos. Centro de Liderazgo para la Mejora Escolar.
- Pérez, M., Enrique, J., Carbó, J., & Gonzáles, M. (2017). La evaluación formativa en el proceso enseñanza aprendizaje. *EDUMECENTRO-Revista Educación Médica del Centro*. Vol. 9(3), pp. 263-283. <http://www.revedumecentro.sld.cu/index.php/edumc/article/view/989>
- Pitt, Edd y Norton, Lin (2017). “‘Now that’s the feedback I want!’ Students’ reactions to feedback on graded work and what they do with it”, *Assessment & Evaluation in Higher Education*, vol. 42, núm. 4, pp. 499-516. DOI: 10.1080/02602938.2016.1142500
- Ravela Pedro, Picaroni Beatriz y Loureiro Graciela (2017) ¿Cómo mejorar la evaluación en el aula https://www.academia.edu/36170995/_Cómo_mejorar_la_evaluación_en_el_aula_Reflexiones_y_propuestas_de_trabajo_para_docentes

- Rocha, S. A., De La Cruz y Trejo, J. A. (2018). Evaluación formativa de los aprendizajes esperados en educación primaria: ventajas y desventajas. *RECIE. Revista Electrónica Científica De Investigación Educativa*, Vol. 4(1), pp. 443-454. <https://www.rediech.org/ojs/2017/index.php/recie/article/view/329>
- Rodríguez, D., González, L. & Miranda, D. (2020). La retroalimentación efectiva en los ambientes virtuales de aprendizaje (AVA): Un análisis de las percepciones de los gestores académicos. *Handbook of Medical Image Computing and Computer Assisted Intervention*,
- Rodgers, C. (2018). Descriptive feedback: student voice in K-5 classrooms. *Aust. Educ. Res*, 45 (1), 87-102. DOI: <http://dx.doi.org/10.1007/s13384-018-0263-1>.
- Rowe, A. (2017). “Feelings about feedback: The role of emotions in assessment for learning”, en Carless, David; Bridges, Susan; Chan, Cecilia y Glogofcheski, Rick (eds.), *Scaling up Assessment for Learning in Higher Education. The Enabling Power of Assessment*, Singapore: Springer. DOI: https://doi.org/10.1007/978-981-10-3045-1_11.
- Rubio, J (2022). *Desafíos para la docencia universitaria. Una propuesta desde el enfoque histórico-cultural*. <https://www.aacademica.org/juan.rubio.gonzalez/18>.
- Ruíz, A., Castro, N & Camacho, P. (2018). Rúbricas y su incidencia en el desarrollo de la destreza del habla en el idioma inglés. Informe Final de investigación. Repositorio de la Universidad Técnica de Babahoyo. <http://dspace.utb.edu.ec/handle/49000/3118>
- Ruiz, M. A., Brookhart, S.M. (2018). Using feedback to improve learning. New York: Routledge. DOI: <https://doi.org/10.4324/9781315627502>.
- Salazar-Ascensio, J. (2018). Evaluación de aprendizaje significativo y estilos de aprendizaje: Alcance, propuesta y desafíos en el aula. *Tendencias pedagógicas*, (31), 31-46. DOI: <https://doi.org/10.15366/tp2018.31.001>.
- Segovia, J. y Guerra, M.E. (2020). Percepción estudiantil del uso del video como herramienta de retroalimentación a distancia: estudio piloto. *FEM* 23(1), 35-37. DOI: <https://dx.doi.org/10.33588/fem.231.1039>.
- Simbaña, P. (2017). *Proceso de retroalimentación en el desarrollo de la expresión oral de los estudiantes de primer año de bachillerato de la unidad educativa “Natalia Jarrín” durante el período lectivo 2016- 2017* (Tesis de pregrado). <http://www.dspace.uce.edu.ec/bitstream/25000/12827/1/T-UCE-0010-039-2017.pdf>
- Shang, W & Erin, W. (2021) Providing Adaptive Feedback in Concept Mapping to Improve Reading Comprehension. DOI: <https://doi.org/10.1145/3411764.3445554>
- Wanner, Th. & Palmer, E. (2018). “Formative self-and peer assessment for improved student learning: the crucial factors of design, teacher participation and feedback”, *Assessment & Evaluation in Higher Education*, vol. 43, núm. 7. DOI: <https://doi.org/10.1080/02602938.2018.1427698>